

DECLARACION DE LA VICEMINISTRA ILEANA NUNEZ, JEFA DE LA  
DELEGACION DE CUBA A LA X CONFERENCIA MINISTERIAL DE LA OMC.  
17 DE DICIEMBRE DE 10:50 H.

Señor Presidente,

Distinguido Director General,

Ministros, delegados e invitados,

Agradezco en nombre de mi país al Gobierno y al pueblo de Kenya por la generosa hospitalidad con que nos han acogido en esta Décima Conferencia Ministerial de la OMC.

Igualmente, damos la bienvenida en calidad de nuevos miembros de la Organización a Afganistán y Liberia y reafirmamos nuestro apoyo por la pronta conclusión de los procesos de adhesión de los 19 países en desarrollo y menos adelantados restantes.

Señor Presidente,

Es lamentable que las expectativas sobre el Programa de Trabajo Post-Bali no podido cumplirse y que no se hayan registrado avances en los últimos dos años con respecto a; Programa de Doha para el Desarrollo. Y lo que es peor, que lleguemos a esta Conferencia sin un acuerdo respecto a la continuidad del Programa de Doha.

Como habíamos alertado, la aprobación del Acuerdo de Facilitación del Comercio, que rompió con el principio del Todo Único, trajo consigo un marcado desinterés de los principales países desarrollados por avanzar en las negociaciones de la actual Ronda, una vez acomodados sus intereses. En el trabajo pre-Bali se nos decía que aprobando el Acuerdo de Facilitación del Comercio se aseguraría la continuidad de la Ronda. Ahora, argumentan que el mundo ha cambiado y que debemos adoptar enfoques más realistas, en pocas palabras concluir precisamente en África la Ronda de Doha.

La evidente falta de voluntad política de los países desarrollados ha estado presente en el incumplimiento de todos los mandatos ministeriales en materia de Desarrollo, y las cuestiones relacionadas con los países menos adelantados. Es alarmante la intención de algunos países desarrollados de limitar el Trato Especial y Diferenciado, cuando lo esencial en el marco de esta Organización es garantizar la participación e inserción en el comercio mundial.

Señor Presidente,

La Ronda Doha debe continuar hasta alcanzar el resultado por el cual los Ministros, de común acuerdo, decidieron en el 2001 lanzar estas negociaciones. Lo contrario pondría en peligro la credibilidad de la OMC. Las necesidades e intereses de los países en desarrollo, y especialmente los

menos adelantados, deben ser el centro del Programa de Trabajo y hoy lo que necesitamos es reafirmar la continuidad de Doha.

Cuba no favorece la introducción de una nueva agenda que suplante o desvíe la atención de las negociaciones de la Ronda Doha. Debemos concluir el Programa de Doha para el Desarrollo, antes de iniciar los debates sobre nuevos temas en la OMC.

Señor Presidente,

Cuba es una economía pequeña y vulnerable, no solo por su escasa participación en el comercio global o por ser un pequeño estado insular, sino también porque ha sido víctima durante más de 50 años del más férreo bloqueo económico, comercial y financiero que haya tenido lugar en la historia de la humanidad, que constituye la mayor violación de los principios y normas del sistema multilateral del comercio. Esta política continúa vigente a pesar del restablecimiento de las relaciones entre los Estados Unidos y Cuba, y del interés recíproco de normalizar nuestras relaciones.

Políticas como esta, que frenan y entorpecen el desarrollo de los pueblos, no deberían tener cabida en el mundo actual, mucho menos en el seno de una organización que promueve el libre comercio en función del bienestar y el desarrollo de sus miembros. Para ello es importante contar con reglas multilaterales claras que no dejen espacio a esta clase de acciones.

Señor Presidente,

Cuba seguirá apostando al multilateralismo y la salvaguardia de un sistema multilateral de comercio justo, equitativo y no discriminatorio, que permita reducir las asimetrías existentes y promueva el desarrollo sostenible de nuestros pueblos, basados en los nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible recién acordados, convencida de que un mundo mejor es posible.

Muchas gracias.